

ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE SEMINARISTAS DE PUEBLOS ORIGINARIOS

Organizado por la Conferencia del Episcopado Mexicano,
por medio de sus Dimensiones de Seminarios, Pastoral de Pueblos Originarios
y Afromexicanos, en coordinación con los Departamentos de Vocaciones y
Ministerios, de Cultura y Educación, del CELAM.

Ciudad de México, 14 al 19 de enero de 2019

PROPUESTAS

PARA PROPICIAR UNA FORMACION PRESBITERAL INCULTURADA

a) Propuestas para seminaristas de los pueblos originarios:

1. Dar a conocer las manifestaciones culturales de los pueblos originarios a nuestros hermanos mestizos en los seminarios, para un acompañamiento pastoral y espiritual.
2. Traducir los materiales de trabajo (libros de catequesis, encíclicas, alabanzas, etc.) a nuestras propias lenguas, para así valorar y fortalecer nuestra cultura.
3. Dar a conocer nuestras propuestas a la gente sobre los trabajos que se realizan en los encuentros de formación de los pueblos originarios, para crear conciencia y sobre todo plasmar todo lo planteado en nuestras comunidades.
4. Buscar espacios, especialmente para los niños y jóvenes de pueblos originarios, para una formación inculturada, porque ellos son los futuros líderes para el progreso de los pueblos originarios latinoamericanos.
5. Recopilar material didáctico en el idioma materno para el apostolado, como cantos, oraciones, etc.
6. Que el formando promueva la inculturación dentro de las casas de formación en la liturgia, la indumentaria, etc.
7. Que el seminarista se interese en conocer su cultura.
8. Traducir oraciones como el Padre Nuestro y el Ave María, y decirlas en los momentos de oración, ya sea personal o en comunidad.
9. Traducir e implementar, en los momentos de oración, un devocionario con las oraciones más comunes en el idioma originario.
10. Inculturar la liturgia: Utilizar elementos propios de nuestro pueblo en celebraciones litúrgicas.
11. Crear y fomentar la conciencia de la importancia y el valor de nuestra cultura, para afianzar la identidad personal en nuestra respuesta vocacional. Así mismo, que los seminaristas que no son originarios puedan conocer y valorar la cultura de los pueblos y seminaristas originarios.
12. Que sean protagonistas de la inculturación en los seminarios: que den a conocer los ritos y costumbres de su propia cultura a los demás seminaristas.

13. Aprovechar el tiempo de vacaciones para conocer y aprender más las costumbres y la cultura propia.

b) Propuestas para nuestros Seminarios:

14. Dar prioridad en el acompañamiento a los seminaristas indígenas en los seminarios, sin perder la identidad.
15. La cercanía de los pastores de la Iglesia a los seminaristas, ya que muchas veces éstos se sienten excluidos.
16. Seguimiento y acompañamiento de los párrocos o promotores vocacionales de donde salen las vocaciones nativas.
17. Que los formadores conozcan la realidad de los seminaristas indígenas, para dar un mayor acompañamiento y, así, enriquecer los valores culturales de nuestros pueblos.
18. Implementar en los seminarios interdiocesanos materias que ayuden en el apostolado con los pueblos originarios.
19. Es necesario que los formadores reciban una formación sobre los pueblos originarios (la cultura, lengua, ritos, tradiciones, etc.), para dar una formación precisa y adecuada a los seminaristas indígenas, con líneas pastorales acordes a sus culturas.
20. Fomentar más experiencias misionales, para que se pueda conocer más a profundidad a nuestros pueblos originarios y, así, ser promotores de vocaciones nativas, para seguir fortaleciendo el amor a nuestra cultura.
21. Que el encuentro de seminaristas latinoamericanos se mantenga y se amplíen los días de encuentro, para poder enriquecernos y profundizar más a detalle los temas sobre las culturas de pueblos originarios.
22. Que el seminario facilite la formación para los seminaristas de pueblos originarios, de manera que puedan llegar a servir en distintas realidades de la diócesis.
23. Promover espacios en los seminarios de actividades interculturales (liturgia, música, comidas típicas, etc.)
24. Que los diversos grupos étnicos y agentes de pastoral de la diócesis den a conocer al Seminario sus procesos de pastoral indígena.
25. Que los Seminarios y casas de formación propicien encuentros de convivencia entre los formandos.
26. Implementar en el plan de estudio como materia la lengua materna de los pueblos originarios.
27. Que el seminarista pueda conservar y portar libremente la vestimenta propia de su cultura.
28. Institucionalizar espacios concretos para expresar nuestra cultura.
29. Crear un Consejo, servicio o comisión, de pastoral indígena al interno del seminario, para fomentar la inculturación.
30. Inculturación en las sotanas, para no perder la identidad.
31. Fomentar el aprendizaje de los idiomas, especialmente de los que se hablen en la región, no tanto idiomas extranjeros.

32. Tener talleres de conciencia para los no indígenas sobre la importancia de la cultura.
33. Fomentar el estudio de la Teología India, haciendo la diferenciación que tiene con respecto a la Teología de la Liberación.
34. Que los formadores conozcan la cultura. En la medida de lo posible, que hayan tenido contacto y experiencia pastoral en pueblos originarios.
35. Tomar en cuenta las Orientaciones del DEVYM y la OSLAM del año 2002, para la Formación Presbiteral Inculturada.
36. Enviar a los seminaristas, en la medida de lo posible, a sus propias comunidades o regiones culturales, para el apostolado o misión.
37. Retiros espirituales con personas indígenas, para conocer y valorar su forma de comunicación con Dios.
38. Invitar a los encargados de la pastoral indígena a dar conocer sus proyectos pastorales que van realizando e implementando.

c) Propuestas para nuestras diócesis:

39. Que el promotor vocacional tenga mayor contacto con los formadores, para dar mayor seguimiento desde la propia cultura de los seminaristas indígenas.
40. Que se tome mucho en cuenta a los seminaristas indígenas, ya que en algunos seminarios no se da mucha apertura, por contar con más seminaristas mestizos.
41. Que se elabore el Plan pastoral para trabajar con las comunidades indígenas, donde no lo tienen. En algunas, está escrito pero no puesto en práctica.
42. Que los sacerdotes de nuestras iglesias particulares (diócesis, vicariatos...) trabajen más con los seminaristas indígenas, ya que algunos planes y proyectos se quedan sólo en documentos y no se dan a conocer a los pueblos originarios.
43. Que se incentive a trabajar con nuestros hermanos más vulnerables; es decir, que la solidaridad se cultive desde nuestros pastores y así involucrar a los seminaristas a trabajar por el bien común.
44. Que sea promotora vocacional de nuestras culturas.
45. Que en la formación permanente de los sacerdotes se implemente la pastoral indígena.
46. Para las traducciones bíblicas y litúrgicas, buscar elementos suficientes y necesarios para una traducción adecuada con ayuda de libros, universidades y especialistas.
47. Promover encuentros diocesanos de pueblos originarios.
48. Darle continuidad a la recopilación y reflexión de los textos del Magisterio sobre los pueblos originarios.
49. Mayor articulación y sintonía entre las diversas comisiones y dimensiones de la pastoral diocesana.
50. Tomar en cuenta a los seminaristas en todos los ámbitos y no solamente cuando se necesite su ayuda.
51. Involucrar a todo el seminario en las actividades diocesanas e inculturadas.

52. Promover e incentivar la traducción de libros sagrados y litúrgicos, cantos y oraciones.
53. Que los Obispos se involucren más con las comunidades indígenas y pobres.
54. Que los sacerdotes conozcan la realidad cultural de la diócesis, para una mejor evangelización, dando cursos de inducción a los nuevos, extranjeros y religiosos.
55. Que los sacerdotes y diáconos acompañen y estén presentes en las comunidades indígenas, en todas sus actividades religiosas y devocionales.
56. Formar agentes, inclusive que los formadores de agentes sean los mismos indígenas con experiencia en la fe y vida cotidiana del pueblo.

d) Propuestas para nuestras familias:

57. Que se incentive y se transmitan los valores culturales a los niños y jóvenes, ya que muchas veces no se sienten parte de su propia cultura.
58. Que se conserve la cultura y se defiendan los valores de los pueblos originarios desde la casa.
59. Que se valore mucho nuestra cultura, pues somos una cultura milenaria y viva.
60. Fomentar más amor a nuestra cultura por parte de los padres, ya que muchas veces se envía a estudiar a las grandes ciudades y se pierde la identidad.
61. Que las familias tengan conciencia de enviar vocaciones nativas para nuestras iglesias particulares. Como se cuida la cultura, también cuidar la fe.
62. Que los formadores tengan en cuenta que los seminaristas indígenas necesitan del amor de sus padres y tengan tiempo de estar con ellos; así poder aprender más de su sabiduría cultural.
63. Que nuestras familias tengan conocimiento de los seminarios y de qué es un seminarista, para que tengan claro por lo que está optando y formándose su hijo.
64. Que los padres de familia inculquen a sus hijos la transmisión de los valores y tradiciones culturales.
65. Valorar y fortalecer la identidad cultural y religiosa dentro de las familias.
66. Que las familias se sientan partícipes de la educación de sus hijos, dándoles ejemplos de vida cultural.
67. Concientizar sobre el sentido de pertenencia y correspondencia de nuestra casa común.
68. Enseñar a los hijos el idioma propio y las costumbres.
69. Retomar costumbres que se hayan perdido.
70. Preservar los valores que los acompañan como el respeto, la familia.
71. Explicar a los hijos el sentido y significado de los ritos que se realicen.
72. Convivencia familiar en donde se den a conocer todo lo que forma parte de nuestra tradición.
73. Junto a la tradición que nos enseña la familia, inculcarnos la fe propia, para que surjan más vocaciones nativas.